

REVISTA QUINCENAL

Vol. I. No. 18.

SUMARIO

15 de Abril de 1897.

4 REALES EJEMPLAR.

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

VOL. I. GUATEMALA, 15 DE ABRIL DE 1896. No. 18.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

La Semana Santa en tiempos antiguos.

LA Semana Santa era de las fiestas más solemnes y espléndidas que pudiesen verse en esta capital en otros tiempos.

Era aquello un acontecimiento no sólo religioso sino político y social. Cesaba durante la semana todo tráfico, se cerraban las puertas de las garitas, y á los campesinos que viven en las aldeas vecinas de donde se nos surten los víveres de primera necesidad, les estaba prohibida la entrada á la población.

El Jueves y Viernes Santo callaban todos los pianos y todas las músicas. Hasta las campanas enmudecían, excepto las de la iglesia de la Merced, cuyos ecos diz que se oian en la misma Roma. En cambio las matracas con sus sonidos secos y nada vibrantes, producidos por piedras que caian sobre maderas sin armonía, molestaban los oídos de los fieles durante aquellos dias.

En ellos los cristianos vestiamos de luto riguroso y se nos enseñaba desde la infancia á hablar en voz queda y caminar por las calles con paso mesurado y lento.

La Gaceta del Gobierno de Guatemala era seguro que predicaba su homilia politico-cristiana con más unción que no la habria tenido el clérigo más devoto.

El 26 de abril del año de 1857 decía el Gobierno por medio de su órgano oficial lo siguiente: "Preciso es que asistamos todos á los oficios con espiritu de fervorosa piedad....

Y luego añadia esta leccioncita á las autoridades civiles: "nada tenemos que recomendar á las autoridades civiles sobre el buen orden de las procesiones públicas, porque actos son éstos que el cristiano no debe profanar; pero si por desgracia nuestra tuviese en ellos entrada el espiritu de impiedad, que todo lo corrompe; caerá sobre sus autores la maldición del cielo y la reprobación del verdadero creyente."

Y dirigiéndose al bello sexo les decia en tono agridulce estas palabras: "Recuerde, si, la mujer, ese sexo devoto por excelencia, que no es esta la época aparente para cautivar con sus hechizos el corazón del hombre; y que por lo mismo les conviene deponer, al tiempo de asistir á la práctica de los ejercicios religiosos todo espiritu de vanidad y galanteria, apareciendo en los templos con aquel aire misterioso y sombrio de la mujer casta y pura; porque si en los dias comunes de la vida deben ser ellas un modelo de candor, honestidad y pureza, virtudes que enaltecen su condición, con cuánta mayor razón deben esforzarse en que éstas resplandezcan con una brillantez diamantina en los consagrados al Señor."

Con el honorable clero eran un poquito más severos, pues le decían nada menos que: "Es también de esperarse que el honorable clero despliegue en esos días de recogimiento y contemplación todo su celo apostólico, mediante la acción magnética de la divina palabra tan necesaria en este siglo de hipocresía y corrupción; y que sus actos sean puros, honestos y ejemplares, como así lo demanda el espíritu de la Iglesia y la santidad de su sagrado ministerio."

Pero con quien sí se mostraban más duros é intratables, era con el feo sexo, á quien le endilgaban este parrafillo, que tiene, no hay que negarlo, su sal y pimienta y un gran alcance filosófico-cristiano: "Y dejando á un lado á los de rosario y camándula, que ya no pertenecen al siglo y cuya nariz les apunta al panteón, permítasenos concluir este artículo con los señoritos de corbata y leva, que la pican de protestantes unos, y de irreligiosos otros. Estos son muy conocidos en los tiempos santos, por su actitud irreverente; por su risita burlesca; por su mirar lascivo; por sus insinuaciones voluptuosas; por sus críticas atrevidas; y por otras tantas cosillas que son agenas del varón educado y extrañas al verdadero hombre cristiano.

Todavía más, estos tales se reunen en manada, se parapetan en una esquina, y ¡ pobres de las señoras, señoritas y muchachas, que forman las filas de las procesiones! Difiéranse los pastores para otro tiempo, y tratemos santamente las cosas santas."

Con este sermón laico ridículo se comprenderá que los devotos quedaban bien preparados para los santos ejercicios.

Las fiestas sagradas comenzaban desde el viernes de Dolores en que había velación y monumento en la iglesia de la Merced y oficio de tres horas.

El Domingo de Ramos en la mañana se bendecían en la Catedral y otras iglesias las palmas que los cristianos se arrebataban como buenos preservativos contra el rayo.

A las nueve de ese mismo día, un niño vestido de Cristo, salía de la iglesia de Capuchinas, y recorría las calles, caballero en un borriquito, representando al vivo la entrada del gran Maestro en Jerusalén. En la tarde de ese mismo día, función en Santo Domingo llamada de las lágrimas de la Magdalena y procesión de la imágen de aquella pecadora arrepentida, que fué perdonada por haber amado mucho. La escultura que de ella posee la Iglesia de Guatemala, es una de las más perfectas en su género.

El Lúnes velación de la imágen de Jesús de la Merced colocada en suntuosísimo altar. El templo era pequeño para dar cabida á la multitud de devotos que concurrían por la tarde á oír una orquesta que tocaba, acompañando á los mejores cantantes del país y algunos extranjeros el *Stabat Mater*, de Benedicto Sáenz, que se dice es de lo más perfecto que en música clásica se ha producido en el país.

El Martes en la mañana procesión por las calles de la imagen de Jesús Nazareno, y en la tarde sermón sobre las lágrimas de San Pedro predicado en la iglesia Catedral por algún alto dignatario de la misma.

Cuando el obispo de Camaco, señor Antonio Larrazábal predicó uno de este género, hizo reír á sus oyentes aún en medio de aquella solemne festividad. El buen anciano se propuso contar la traición de Pedro y su arrepentimiento, por haber negado al Maestro.

El señor obispo ya estaba decrépito, padecía de temblor senil y le escaseaba la memoria. Comenzó, pues, con voz gangosa y temblona: "Lloró el gallo y cantó Pedro." Mas como notase su equivocación quiso enmendarla, diciendo "no he dicho bien, señores: cantó Pedro y lloró el gallo." Y así se estuvo largo rato sin poder desenredar la historia, quedando el auditorio en la ignorancia de quién efectivamente había cantado y quién había llorado.

El Juéves Santo se oficiaban actos solemnes en todas las iglesias, asistiendo á los de Catedral las autoridades y corporaciones del Estado. El ornamento usado por los eclesiásticos en ese día, costó en su tiempo diez mil pesos, que equivale á un poco más de veinte mil de nuestra moneda actual, y fué regalo á la iglesia del arzobispo Don Cayetano Francos y Monroy. Por la tarde de ese día y en la noche un tropel de devotos recorría las múltiples iglesias de la capital, á visitar los sagrarios, ó sean unos monumentos suntuosos que á competencia se levantaban en todos los tem-



Catedral de Guatemala.

plos. Y así bajo un cielo astrellado, en una noche tibia iluminada por la luna llena, las gentes iban rezando á voz en cuello, haciendo estaciones en los templos.

Pero esa noche se presentaban también espectáculos horrorosos y repugnantes.

Algunos fanáticos atormentados por sus faltas solían hacer penitencia pública por las calles.

Llevaban algunos sendas piedras en las manos, con los brazos en alto, y se les veía cansados y jadeantes confesando á gritos sus pecados; otros iban á gatas desde la Plaza de Armas hasta el Calvario; otros con las espaldas denudas, disciplinándose sin piedad hasta hacerse brotar sangre; algunos caían desmayados al suelo por el cansancio y la hemorragia, y entonces los buenos vecinos les acudían con huevos y vinos generosos para confortarlos.

Era aquello todo un espectáculo de la Edad Media.

Y adviértase que esa costumbre brutal nos venía como herencia desde la época de la colonia. Hay un bando publicado en marzo de 1803 por Don Antonio González y Mollinedo sobre procesiones y penitencias, en uno de cuyos artículos, se dice:

"3º No podrán salir en las expresadas procesiones penitentes de sangre, ni con grillos ó cilicios en los pies, aspados ni empalados; entendiéndose prohibidas estas penitencias, y cualquiera otras expuestas á un accidente desgraciado, ó perniciosos á la salud.

"4º Los que salieren ejercitando algún otro género de penitencia, que no sea de los prohibidos en el artículo anterior, podrán llevar cubierta la cara dentro las mismas procesiones únicamente; pero si alguna procesión durare hasta el entrar de la noche, todo penitente deberá retirarse desde las seis de la tarde, y no podrán andar por las calles fuera de procesión después de las oraciones.

"5º Los infractores de cualquiera de los tres artículos precedentes, en cuanto sean aprehendidos por los jueces y justicias, sufrirán irremisiblemente la multa de veinte y cinco pesos, ó serán condenados por un mes al servicio del hospital."

Ahora bien, el cómo explicarse esa monomanía religiosa, no es difícil. En otras épocas se han visto pueblos enteros dominados por esas exageraciones místicas. Baste recordar del año mil y los de los convulsionarios y flagelantes de la Edad Media. En Venezuela lo mismo que en Centro-América han pasado los mismos fenómenos del terror ante las iras de Dios airado, cuyas manifestaciones creían los fieles verlas manifestadas en las continuas pestes que asolaban las ciudades y los campos, y más que todo, en los terremotos tan frecuentes y que por tantas veces echaron por tierra nuestras poblaciones.

Aún resuenan en mis oídos las voces del "Santo Dios, Santo Fuerte," entonada por toda la masa fanática, en tiempo de la última peste y cuando algunos de los temblores que han tenido lugar aquí en los últimos veinte años. La generación actual recordará sin duda la algazara de algunas de las gentes de los barrios, los gritos, los sonidos de tambores y de cacharros y el clamoreo general al ver algunas noches un eclipse de luna, fenómeno que aún pone espanto en las almas de esas pobres gentes preocupadas.

Pero, dejemos á un lado esas ridiculeces productos de otra edad y sigamos con la reseña de lo que era la Semana Santa en otros tiempos.

El Viérnes Santo á las diez de la mañana salía en procesión la hermosa imagen de Jesús Nazareno de la Merced, que recorría en cuatro horas las principales calles de la capital. La hora, los ecos fúnebres de las marchas entonadas por las bandas, el sol ardiente como de la Judea, el rostro de la estatua que revela una gran mansedumbre pero también un inmenso dolor: todo hacía creer que en realidad asistíamos á la dolorosa escena de la marcha de Jesús, camino del Calvario. Sin otras efigies de santos mal hechos que salían en la misma procesión, aquello habría sido una cosa muy seria y una verdadera apoteósis del más grande de los mártires.

Por la tarde se verificaba la procesión llamada del "Santo Entierro." Entonces la *creme de la creme* se despojaba de sus hábitos mundanos para vestir un negro sayón talar, y con un octágono piramidal negro, de más de una vara de alto, objeto que en lengua vulgar se llama *cucurucho* y que los penitentes se ponían sobre la cabeza llevando el rostro cubierto por ancho velo negro también, que sólo dejaba

traslucir las miradas fosforescentes de aquellos seres misteriosos, se deslizaba el convoy, entre una muchedumbre inmensa enlutada y silenciosa, que llenaba las calles para contemplar aquel espectáculo conmovedor.

Pero hasta en lo más serio de aquellos tiempos y de aquellas escenas no debía faltar la nota ridícula.

Bueno estaba que los jóvenes de las principales familias vistiesen su sambenito, si así les convenía. Pero atrás iba la plebe y los indios que vestían el mismo traje, sólo que no era nuevo, ni de merino flamante. Los pobres seres de seguro más sinceros en su devoción que los otros, iban metidos entre un saco de bandana de color indefinible, que cuando nuévo debió ser negro. Acompañaban á la Madre de los Dolores; y efectivamente su aspecto no era nada agradable. No llevaban cirios en la mano, sino faroles de vejiga, con velas de cebo, colocadas sobre cañas altas y sucias.

Los indivíduos del gremio todo se llamaban *cera de vacas* y eran objeto de la burla general, viéndose perseguidos por los chiquillos con burlas y rechiflas y sufriendo una lluvia de pedradas, que unas veces daban en las cabezas de los pobres indios en las que apenas hacían mella, y otras en las vejigas de sus faroles que reventaban produciendo un ruido seco que causaba hilaridad general.

Las fiestas del Sábado de Gloria ponían punto final á las de toda la semana.

A las diez de la mañana de ese día reuníanse los fieles en el templo, todavía enlutado y de duelo por la muerte del Maestro.

Los católicos llorosos inclinaban las frentes hasta tocarlas con las baldozas del templo; el órgano gemía interpretando el dolor de las almas en aquella inmensa soledad en que las había dejado el Justo al morir.

Ay no! La luz de la esperanza había muerto para ellos. La orfandad los acongojaba. Carecían de todo hasta del pan eucarístico. No podían consolarse de aquellas siete horas de martirio en el Gólgota, ni olvidar las palabras de mansedumbre y filosofía del ajusticiado al morir, y lloraban; y encontraban ecos para sus acentos en las notas vibrantes del órgano que gemía en arpegios desconsoladores la gran catástrofe.

Cuando de repente ¡oh alegría! se dejaban oír á lo lejos coros angélicos entonando cánticos de Pascua.

La luz nacarada, teñía de nuevo los cielos é invadía al mundo, derramándose en cascadas de esperanzas las celestes armonías.

Cristo resucitaría!

El bronce de las campanas lo anunciaba. Las colgaduras del templo estaban rotas y la luz había invadido el sagrado recinto.

Todos cantaban jubilosos "Resurrecito, resurrecito," y los fieles en su alegría, haciendo coro á los ángeles, entonaban una canción parecida á esta:

Glorioso alzó el vuelo
y rápido al cielo
subió el Inmortal,
glorioso, potente
ya reina esplendente
la esencia vital.

Y mientras todo eso sucedía en el interior de la Iglesia ¿qué pasaba en las plazas públicas?

Ay, que allí sucedía una escena horrenda, se repetía la tragedia que al través de los siglos han presenciado las generaciones atónitas; con ignominiosa befa, se la hacía correr por las calles, pasto de las pedradas y de las injurias procaces, hasta que la chusma lo arrancaba de su cabalgadura y se entregaba con arrebatos de hiena con furia á destrozar en pedazos la efigie del traidor.

¡Bien hecho! ¡muy bien hecho! ¡ojalá corrieran la misma suerte todos los traidores de su especie!! RAMÓN A. SALAZAR.

El Cirio Pascual

Al fondo de la nave obscurecida
El Cirio da su luz.
Caminan á la cúpula sus rayos,
Y por vitrina opaca entre desmayos
Pasan al alto Azul......

Al fondo de la nave, junto al oro
Da el Cirio su fulgor.
El templo se asilencia. Los destellos
Se acaban......y en los bellos
Parajes de los cielos nace un Sol......!

Cuando Cristo se muere, sobre el mundo
Toda su luz de amor,
Va al cielo de las almas y se forma
El sol que de los justos es la norma,
El sol eterno—"¡Dios!"

JOSÉ LUIS VEGA B.



Interior de la Catedral de Guatemala.

Canción á Jesucristo Crucificado.

Inocente cordero,
En tu sangre bañado
Con que del mundo los pecados quitas,
Del robusto madero
Por los brazos colgado
Abiertos, que abrazarme solicitas;
Ya que humilde marchitas
La color y hermosura
De ese rostro divino,
A la muerte vecino,
Antes que el alma soberana y pura
Parta para salvarme,
Vuelve los mansos ojos á mirarme.

Ya que el amor inmenso
Con último regalo
Rompe de esa grandeza las cortinas,
Y con dolor inmenso
Arrimado á ese palo,
La cabeza rodeada con espinas
Hacia la Madre inclinas,
Y que la voz despides
Bien de entrañas reales,
Y las culpas y males
A la grandeza de tu Padre pides
Que sean perdonados,
Acuérdate, Señor, de mis pecados.

Aquí donde das muestras
De manirroto y largo
Con las palmas abiertas con los clavos;
Aquí donde tú muestras
Y ofreces mi descargo;
Aquí donde redimes los esclavos,
Donde por todos cabos
Misericordia brotas,
Y el generoso pecho
No queda satisfecho
Hasta que el cuerpo de la sangre agotas;
Aquí, Redentor, quiero
Venir á tu justicia yo el primero.

Aquí quiero que mires
Un pecador metido
En la ciega prisión de sus errores;
Que no temo te aires
En mirarte ofendido,
Pues abogando estás por pecadores;
Que las culpas mayores
Son las que más declaran
Tu noble pecho santo,
De que te precias tanto;
Pues cuando las más graves se reparan,
En más tu sangre empleas
Y más con tu elocuencia te recreas.

Por más que el peso grave
De mi culpa se siente
Cargar sobre mi corvo y flaco cuello,
Que tu yugo süave
Sacudió inobediente,
Quedando en nueva sujeción por ello;
Por más que el suelo huello
Con pasos tan cansados,
Alcanzarte confío;
Que, pues por el bien mío
Tienes los soberanos pies clavados
En un madero firme,
Seguro estoy que no podrás huirme.

Seguro voy, Dios mío,
De que el bien que deseo
Tengo siempre de hallar en tu clemencia;
De ese corazón fío
A quien ya claro veo
Por las ventanas de ese cuerpo abierto,
Que está tan descubierto
Que un ladrón maniatado
Que lo ha contigo á solas
Con dos palabras solas
Te lo tiene robado;
Y si esperamos, luego
De aquí á bien poco le acertará un ciego.

A buen tiempo he llegado,
Pues es cuando tus bienes
Repartes con el Nuevo Testamento.
Si á todos has mandado
Cuantos presentes tienes,
También ante tus ojos me presento;
Y cuando en un momento
A la Madre hijo mandas,
Al discípulo Madre,
Al espíritu Padre,
Gloria al ladrón, ¿cómo entre tantas mandas
Ser mi desgracia puede
Tanta, que sólo yo vacío quede?

Miradme, que soy hijo
Que por mi inobediencia
Justamente podéis desheredarme.
Ya tu palabra dijo
Que hallaría clemencia
Siempre que á tí volviese á presentarme.
Aquí quiero abrazarme
A los pies de esta cama
Donde estáis expirando;
Que si, como demando,
Oyes la voz llorosa que te llama,
Grande ventura espero,
Pues siendo hijo, quedaré heredero.

Por testimonio pido
A cuantos te están viendo.
Como á este tiempo bajas la cabeza;
Señal que has concedido
Lo que te estoy pidiendo,
Como siempre esperé de tu largueza.
¡Oh admirable . randeza!
¡Caridad verdadera!
Que, como sea cierto
Que hasta el testador muerto
No tiene el testamento fuerza entera,
Tan generoso eres
Que, por que todo se confirme, mueres.

Canción, de aquí no hay paso.
Las lágrimas sucedan
En vez de las palabras que te quedan;
Que esto nos pide el lastimoso caso:
No cantemos agora,
Cuando la tierra, el sol y el cielo llora.

Fr. Luis de León.

La Embriaguez.

UNO de los vicios más detestables que produce la ociosidad, es la embriaguez. Este vicio repugnante, es la gangrena de la sociedad, el semillero de nefandos crímenes, la inagotable fuente de discordias y maldades, la lepra que corrompe á la juventud y la rémora del progreso. Quizás no haya otro vicio que más se oponga al progreso y bienestar de los pueblos, como de una manera triste y dolorosa nos lo demuestran la historia y la experiencia. ¿Qué es lo que vemos todos los dias? Una multitud de hombres de todas las esferas sociales, y entre ellos muchos jóvenes que invaden sin ruborizarse ya las tabernas y otros establecimientos de su género, en los cuales después de haber bebido con exceso, salen por las calles en deplorable estado, insultando á todo el mundo con palabras indecentes y chocarreras, y siendo en fin, la piedra de escándalo de la sociedad. Cuántos de estos infelices tienen sagrados deberes que cumplir, como los que están ligados con los vínculos sagrados del matrimonio, y sin embargo, haciéndose sordos á los gritos de la conciencia, á los gemidos de su esposa y á los lamentos de sus hijos, que hambrientos piden pan, continúan en su escandalosa carrera, pierden por completo la vergüenza y el pudor, húndense en los abismos del crimen ó sucumben por último en la clínica de un hospital, en medio de la locura y desesperación que produce siempre el alcoholismo agudo. ¡ Cuántos hombres célebres por su talento é ilustración hemos visto esclavos de este vicio ! ¡ Cuántos en temprana edad han bajado á la tumba por los desastrosos efectos de vicio tan degradante. Buscan estos desgraciados el placer en la bebida, y bien pronto la pagan ; porque como dice un ilustre doctor de la Iglesia, por la borrachera se corrompe la sangre, la robustez pierde su vigor y sus fuerzas, el cuerpo contrae toda clase de enfermedades, se adelanta la vejez y se acelera la muerte.

***

Pero el mayor daño para el borracho consuetudinario, además de perder su salud por completo, es perder su honra, la cual, como la joya más preciosa, debe todo hombre conservar aún por cualquier sacrificio. En efecto, el infeliz borracho, se encuentra aislado de la culta sociedad, despreciado de la gente de honor, todos desconfían de él y sólo es objeto de la burla de unos y de la compasión de otros. El gran San Ambrosio dice que, el borracho es una criatura inútil en el mundo ; por que no es bueno para sí ni para los otros, ni para los negocios de la familia, ni para el de su salvación ; no hace bien alguno y es capaz de causar todos los males. Si entráis en las tabernas donde se reunen los bebedores ¿qué veréis? horrores : ¿qué oiréis? blasfemias, maldiciones, escandalosas palabras, canciones deshonestas ; ¿qué observaréis? riñas de una parte, furores de otra y acciones criminales que no se pueden describir como la demostración más poderosa y que confirma nuestro aserto ; todos los días los agentes del orden público dan parte de innumerables individuos que son capturados, unos por ebrios escandalosos, otros por insultos y otros por graves delitos de sangre. Los diarios comunican iguales noticias, dando el grito de alarma por el aumento de la criminalidad ; y la estadística de la clínica del hospital presenta el gran número de heridos que ingresan, lo mismo que los frecuentes cadáveres que son remitidos al anfiteatro ; todo, ¿por qué causa? Estos casos en su gran mayoría tienen su orígen en la embriaguez. Hablando de este asunto tan deplorable el ilustrado escritor español, Don José Castro y Serrano, dice : "Las cárceles, los presidios, la justicia, la vigilancia, los hospitales, los manicomios, el hambre pública, todo cuanto se deriba del abandono y conduce á la miseria ó al crimen, todo es imputable en su crecimiento actual al abuso de las bebidas. Asustan los datos que se aducen en los congresos de higiene. Casi la mitad de los delitos, la tercera parte de las locuras, la cuarta de las muertes violentas, con una cohorte de imbecilidades, esterilidades y deformidades horribles, demuestran los crueles efectos de la embriaguez. No reproduciremos estos datos por no abatir el espíritu de los lectores ; pero sí queremos consignar por su elocuencia el resumen de una estadística anglo americana, recogida en fuentes oficiales. Los Estados Unidos impusieron últimamente á su tesoro, en sólo diez años, á



Don Ignacio Prado



Don Manuel Leal



Don Francisco J. Torres



Don Salvador Arzu

causa del alcohol, una carga directa de seiscientos millones de duros y un gasto indirecto de setecientos millones; han visto destruirse trescientas mil vidas; han necesitado albergar cien mil criaturas abandonadas; han reducido á prisión ó recogido en casas de beneficencia ciento cincuenta mil personas; han dado sepultura á diez mil suicidas; han reconocido la existencia de doscientas mil viudas, y contemplado con dolor un millón de huérfanos." Hablando del vino y los licores, el mismo autor, de una manera elocuente, dice: "¡Oh vino! tú, á lo menos, tienes la ventaja de la franqueza, de la ingenuidad, de la sencillez. Eres á veces pobre y perturbas los juicios con tus botaratadas; adoptas en ocasiones malas compañías que el ojo de la experiencia descubre pronto y combate; pero no te vistes de máscara para engañar al público con voz melosa, ni te pintas el rostro para esconder las injurias de tus vicios, ni te acomodas motes nobiliarios para hacer olvidar lo humilde de tu alcurnia. Tú naces en el majuelo del campesino, te dejas pisar por el gañan, fermentas en la tinaja de barro, permites que te conduzcan en la odre y das con tu endeble cuerpo en la simple taberna. El que se engaña contigo es por que quiere, y el que abusa de tí, tú mismo se lo indicas advirtiéndole la insensatez de su intemperancia. Hasta después de la catástrofe, tú no eres rencoroso ni vengativo con el bebedor. ¡Cuán diversa es la conducta de esos tus actuales descendientes! (los licores). Bajo capa de más civilización y cultura, con apariencia de mayor urbanidad y distinción, se introducen en todas partes sin vergüenza y sin miedo, ocasionando toda suerte de horrores. Ellos son el principal instrumento de la patologia moderna: desde el mareo hasta el *delirium tremens*, desde el grano en el rostro hasta el cáncer en las entrañas, desde el desvarío hasta la locura, desde el destemple hasta la combustión. Ellos hacen envejecer al joven, debilitar al robusto, abatir al enérgico y embrutecer á los más listos y despejados. Ellos son el agente casi único de la criminalidad, desde el escándalo hasta el motin, desde el hurto hasta el secuestro, desde la herida hasta el asesinato. Ellos corrompen al niño, prostituyen á la mujer, deshonran al hombre y hacen despreciable al viejo."

Este es el gran problema que hay que resolver, aunque cueste cualquier sacrificio. Todo se dará por muy bien empleado, si se logra salvar á nuestros conciudadanos, especialmente á la juventud de una epidemia tan desastrosa y de un azote tan terrible.

Los moralistas aconsejan, entre otros medios para contener los funestos efectos de la embriaguez, establecer sociedades de temperancia, en las cuales por medio de recíproco ejemplo, los jóvenes que, unidos en ideas y sentimientos é iguales vínculos, se proponen el más noble fin, cual es abstenerse de la bebida de licores y por consiguiente de entrar á cantinas, tabernas y otros establecimientos de igual género. En Europa se han generalizado estas benefactoras asociaciones, lo mismo que en los Estados Unidos del Norte de América, y según lo que publican los periódicos europeos y americanos, esas sociedades producen abundantes frutos.

Nosotros, pues, que deseamos ardientemente el bienestar y felicidad de la juventud, exhortamos á ésta á fin de formar una liga que tenga por único objeto la abstinencia de los licores. Este será un gran paso que daremos en la senda del progreso. La fundación, pues, de la sociedad de temperancia, promete á los pueblos un alhagüeño porvenir, y sobre todo para la juventud, es un fecundo manantial de estimables bienes y un poderoso elemento para su perfeccionamiento religioso, moral y social.

FRANCISCO JAVIER TORRES,
Presbítero.

El Cristo.

No bastó que tu sangre generosa
Dieras, ¡oh Dios! por el ingrato mundo!
Al verte en el Calvario, moribundo,
Tu palabra imaginan mentirosa.

Cuando surgió tu Humanidad gloriosa
De entre los muertos, con rencor profundo
Dicen que eres "filósofo profundo,"
Pero no Dios .....¡oh lenguas de raposa!

Eres el Cristo, el Hijo de Dios Padre,
El Verbo sin orígen, sumo, eterno,
Hijo, en cuanto hombre, de la Virgen Madre.

Una Iglesia fundaste, y su Gobierno
Por más que nunca al bando impío cuadre,
Aplastará las furias del infierno!

JUAN FERMÍN AYCINENA

Nuestros Grabados.

MARINOS INGLESES.

Con motivo de la Exposición, S. M. B. dispuso que el contra-almirante señor Leger Bury Palliser nos dispensara, en nombre del Gobierno inglés, una visita.



MR J. FREDERICK ROBERTS.

El día 30 del pasado, arribó á nuestro puerto de San José el crucero *Imperieuse*, capitana de la escuadra del Pacífico, compuesta por el *Comus*, *Icarus*, *Lissey*, *Pheasant*, *Satellite Wildsunan*.

El *Imperieuse* fué construido hace diez años, tiene 345 piés de proa á popa, un sólo mástil central, cuenta con 4 cañones de 22 toneladas que arrojan proyectiles de 380 libras, 10 cañones de 5 toneladas, 14 cañones de tiro rápido y de pólvora sin humo, 15 cañones hotchkiss.

Lleva á su bordo 590 hombres, 50 oficiales y 4 jefes, camina de 18 á 20 millas por hora. Tiene 29 piés de calado y 8,400 toneladas de desplazamiento.

***

La colonia inglesa obsequió á los marinos del *Imperieuse* con un baile en el Club Guatemalteco.

Alumbrado profusamente el salón destinado á la fiesta ofrecía un aspecto encantador.

A los acordes de la música, que estaba muy bien dirigida, comenzaron las cuadrillas de honor, después vinieron las demás piezas del programa. Era de ver á los robustos y elegantes marinos ingleses, pletóricos de salud y vida, llevando en sus brazos á las hermosas guatemaltecas formando grupos que representaban la fuerza y la gracia unidas.

Ya no eran para nosotros los marinos símbolo de terror y seres que vinieron á conquistar nuestro suelo, sino amigos con los cuales entonamos díos de alabanza al progreso.

Todas las clases de la sociedad se encontraban dignamente representadas.

Correcto en estremo estuvo el baile, sin esas aglomeraciones que producen á última hora disgustos pequeños, pero suficientes para amargar el contento.

Los honores de la fiesta estuvieron hábilmente hechos por el señor Stanley MacNider á quien tanto debe Guatemala por el establecimiento y organización de una cosa tan necesaria como es el telégrafo; por el consul Mr. J. Frederick Roberts, persona distinguida y fa-



SEÑOR DON CARLOS FLEISCHMANN

mosa por los notables y arriesgados servicios que ha prestado en su país cuando le representó en Africa; por el vice consul señor Don Carlos Fleischmann persona querida y admirada por sus bellas cualidades de talento, distinción y esplendidez.

Entre los asistentes, además de los citados, se veían entre otros á los señores General Reyna Barrios y señora, S. C. MacNider y señora, B. K. Pearse y señora, L. I. Mullins, A. Bickford, señora Carlota O. de Kelly y familia, Federico Klée y señora, Coronel Manuel Aguilar y señora, señores Feliciano García, Francisco Cordón, Antonio Batres Jáuregui, W. W. Richardson, C. Novella, señora y familia, señor C. B. Pullin y señora, H. C. Stuart y familia, L. B. Hodgson, señor Guillermo Magee y otros.

Oradores religiosos.

Por sorpresa hemos podido adquirir los retratos de los sacerdotes distinguidos que van á continuación. Perdonen si por complacer á los lectores, herimos su modestia.



Don Stanley MacNider.

Don Ignacio Prado.

Vicario General de la Arquidiócesis, es uno de aquellos incansables propagandistas de la fé religiosa.

Si no fuera perjudicial, reseñaríamos sus servicios de cierta índole, que tan benéficos resultados han producido.

A él se debe la fundación del actual colegio de letras sagradas y profanas adjunto á la Catedral.

Don Salvador Arzú.

Es un orador que sabe improvisar tres notables sermones en un sólo día, hombre de costumbres tan austeras que recuerda á los solitarios de las primeras edades. La abstinencia y la maceración, como lo evidencia su retrato, le han apartado de todo terreno para dedicarse á sus tareas místicas.

Es el Director del periódico *La Fe*.

Don Manuel Leal.

Sacerdote modelo, catedrático de Summa Teologia en el colegio, orador distinguido. Durante el tiempo que estuvo desterrado en Méjico hizo honor á su patria por sus trabajos.

La Antigua Guatemala le debe tener la iglesia de San Felipe, pues con las limosnas que se recogieron, merced á su celo se pudo llevar á cabo la obra.

Don F. J. Torres.

Hijo legítimo de honrado artesano, tuvo desde la primera edad quien le inculcara principios de moral severa. Las economías no pequeñas de su señor padre, hábil constructor, le permitieron seguir la carrera del sacerdocio. Habla varios idiomas y ha publicado trabajos contra los protestantes.

Ha sido capellán de coro, párroco de las Capuchinas y del Calvario.

Lleva diez y seis años dedicado al púlpito con extraordinario éxito, y cuatro que tiene á su cargo la redacción de *La Familia Cristiana*.

El episcopado católico de los Estados Unidos, le tiene gran aprecio por las notables defensas que ha hecho de sus principios en oposición á los luteranos, dando motivo á la conversión de altos personajes californianos.

Resumen Quincenal.

Estamos en Semana Santa, las ideas religiosas de los católicos se reavivan al conmemorar la muerte de Cristo.

El espíritu vence á la materia, y la meditación sobre principios sublimes, asalta la mente.

Con motivo de conmemorar el aniversario del 2 de abril varias asociaciones y personas distinguidas, enviaron coronas para adornar la tumba del General Justo Rufino Barrios.

El señor Don Manuel Valle pronunció un discurso en el Cementerio, que fué del agrado del público.

En breve exordio manifestó el orador que por no encontrarse allí presente la persona que había sido encargada de llevar la palabra en nombre del Comité Liberal "2 de Abril" subía él á la tribuna.

Habló del General Barrios y de la importancia que su gran figura tendrá en la Historia de Centro-América.

A continuación dijo poco más ó menos:

Barrios sembró para la juventud, dejando en sus corazones la semilla fecunda del amor al progreso y á las libertades patrias, sembró para el pueblo, preparando el camino por el que la patria ha conquistado sus adelantos, su riqueza y su cultura.

Finalmente, haciendo alusión á las palabras elocuentes del Doctor Don Ramón A. Salazar, confirmó lo dicho por éste de que la tribuna patria tiene hoy su asiento ante la tumba donde descansa el héroe del 2 de abril.

Agradeció á todos los presentes su concurrencia, en nombre del Comité; y por el recuerdo que se tributa al General Barrios, en nombre de la Asamblea Nacional Legislativa, del Comité "2 de Abril" y Club Central Moralista, cuyas tres agrupaciones representaba.

La prensa ha clamado contra el abuso de no abonar los sueldos á los empleados, pero merced al sacrificio generoso de un elevado personaje, que ha comprometido su fortuna, se han conseguido los fondos necesarios para pagar á los servidores de la Nación.

El señor Don Ignacio Solís ha tenido el buen acuerdo de publicar unos datos eruditos y curiosos sobre una crisis que pasó Guatemala por la desaparición de la moneda circulante.

Sentimos no tener espacio para reproducirlo íntegro, más copiaremos este interesante parrafo:

"A medida que la crisis económica avanzaba, fué disminuyendo hasta agotarse la inmigración, que la fama de la riqueza del país le atraía y lo iban abandonando los moradores que podían hacerlo.

"Los sufrimientos de la crisis se hacían sentir con mayor peso sobre la clase media. Los ricos y los magnates tenían por inveterada costumbre cuantiosos depósitos de dinero de que iban echando mano á falta de sus rentas; pero las familias que sólo contaban con éstas ó con el producto de sus negocios, ó con retribuciones de empleos públicos ú otros trabajos personales, se veían en conflictos para su diaria subsistencia.

En el entierro del señor Jáuregui oímos hablar del excesivo trabajo de los empleados del Banco Agrícola Hipotecario que hasta los domingos concurren á las oficinas. Una quinta parte del personal está enfermo.

Muchos negocios debe hacer el establecimiento, por más que digan en la dirección lo contrario.

Una partida de ciclistas fueron á recibir al Puerto de San José á los marinos ingleses, siendo el primero en llegar el punto del destino, el Sr. Don Alfredo Molina.

El eminente escritor Señor Escoto, cuyas publicaciones han revestido siempre un caracter sensacional, editara dentro de poco en el extranjero, un libro sobre asuntos contemporaneos de Guatemala.

Hasta el Río Melendres á la distancia de doce millas de Ocós, se encuentran colocados los rieles. En junio llegará la locomotora hasta Pajapita.

Un periódico ha fundado la sociedad "El Porvenir de los Obreros," le deseamos larga vida y que pueda llenar la noble misión de defender los derechos de las clases trabajadoras.

En acuerdo emitido por la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Gobierno ha nombrado delegados al Congreso Jurídico Centro Americano, á los distinguidos abogados Don Antonio Batres J., Don Mariano Cruz y Don Antonio González Saravia. La Dieta de la República Mayor nombró: por el Salvador, al Dr. Don Manuel Delgado; por Honduras, al Dr. Don Enrique Lozano; y por Nicaragua, al Dr. Don Tiburcio G. Bonilla. Las sesiones serán probablemente en un espacioso salón de la Corte Suprema de Justicia.

Ojalá se pongan á discusión problemas prácticos y localistas de gran interés, como sería ver el modo de hacer verdadero el sufragio .....y también tratar de la abolición de la pena de muerte.

De hoy en adelante tendremos señoritas que puedan dedicarse al servicio telegráfico, abriendo así un nuevo horizonte á la mujer que quiera ganarse su vida. En la Escuela de Artes Femeniles se ha fundado una clase de telegrafía práctica bajo la dirección de Doña Angelina Durán Cañas.

Por motivo de estar en Cuaresma ha concurrido poco público al Teatro Colón, pero el día que se representó Fausto se vió el coliseo lleno.

Los artistas Paccini, Wanrel, Mastrobuono, muy bien. La Turconi Bruni notable como de costumbre.

El maestro Azzali dirige perfectamente como pocos hemos visto por acá.

A. Macías del Real.



Almirante y oficiales de la Capitana inglésa "Impèrieuse."



DON SALVADOR MEDRANO.

Mística.

ERGUIDOS en los candelabros de plata, los albos cirios formaban un bosque armonioso, donde florecían las llamas como trémulas rosas de fuego. El órgano formidable gemía profundamente, enviando su música estupenda bajo las arcadas del templo del Señor. Sobre el altar, en la cúpula eminente, como escapados de los libros santos, en un fondo de azur, salpicado de estrellas, los viejos Padres de la Iglesia alzaban los brazos y los ojos al cielo, en ademán de implorar la bondad inagotable del gran Dios Omnipotente. En el fondo del altar, rodeado de querubines rosados y de ángeles rubios, en medio de un incendio de luces y fulgores, está la dulce Madre Virgen María; y á sus piés, en las primeras gradas de la capilla, veíanse las ofrendas, las coronas de laurel áureo, las flores y los ramos esmaltados, el precioso y deslumbrante jardín artificial; y más abajo, humildemente de hinojos, los ancianos creyentes, las blondas niñas pálidas, los fieles á las banderas de Cristo; y por sobre la grey humana que llenaba el sagrado recinto, tras los rezos y las letanías, volaba como una armonía celeste el canto del coro de las vírgenes, que hacía extremecerse de gozo al venerable templo católico, como en los buenos tiempos en que la fé terrible fortalecía las almas de los hombres.

JUAN RAMÓN MOLINA.

María.

¡Vedla! allí está, junto á la Cruz terrible,
Donde espira el divino Redentor!
Y su materno corazón sensible
Ruega por el ingrato pecador!

JUAN FERMÍN AYCINENA.

El Redentor

El Redentor moribundo
Dice enclavado en la cruz:
Yo, doy á los astros luz,
Vida y movimiento al mundo;
Amo con amor profundo,
Soy esperanza y consuelo;
Disipo el amargo duelo
Y muriendo entre amarguras,
Puedo dar á mis criaturas
Después del calvario...¡¡el cielo!!.

VICENTA LAPARRA DE LA CERDA.



Ecos de la Prensa.

Elogios al Presidente. — Sin dinero y sin Ferrocarril.—Clubs Políticos.—" La Nación " y " La República." — Una opinión más. — Sabias reflexiones.—Exposición.

El Progreso Nacional.

En nuestra edición de hoy, reproducimos un artículo intitulado "Guatemaltecos distinguidos — José María Reyna Barrios," que trae "La Democracia" de San Marcos. Es satisfactorio para el patriotismo sincero, que todos los guatemaltecos hagan justicia á los méritos del General Reyna Barrios, como ciudadano distinguido y como gobernante que á tan elevada altura ha sabido poner la situación del país, su progreso y su buen nombre.

Nuestro estimabilísimo Jefe goza de las simpatías de todos nuestros círculos sociales, simpatías nacidas, no de la opresión que las simula, no de la granjería que las compra, no de la promesa ilusoria que las cotiza en contrato aleatorio; sino de la estimación franca y leal que merecen el verdadero patriotismo, es esfuerzo en favor de la nación toda, y la honradez incorruptible que debe servir de modelo y que tantos bienes ha sabido traernos.

La República.

El Gobierno, con el proyecto de empréstito que ha sometido á la Asamblea con el objeto de construir los Ferrocarriles del Norte y de Iztapa y el puerto de ese nombre, ha confesado que el país no está en capacidad de llevar á cabo esas empresas con sus propios recursos, reconociendo así, á última hora, que incurrió en un error al acometerlas con fondos nacionales.

Y efectivamente que ahora estamos sufriendo las consecuencias de esa equivocación, que en tiempo oportuno la advirtió la prensa independiente. Para las obras del Ferrocarril, se han sustraído de la circulación millones de pesos que hacen gran falta para el desarrollo de nuestro comercio y de nuestra industria, y al fin nos encontramos sin dinero y sin Ferrocarril, y en una situación fiscal y económica, tan angustiosa, como no se había puesto ni con guerras, ni con otras calamidades.

Diario de Centro-América.

Los Clubs políticos son agrupaciones patrióticas que tienen por asiento ideas inconmovibles de libertad y de progreso. Los verdaderos Clubs, los que han llenado su misión, han nacido al calor de las revueltas armadas; su gestación ha sido siempre revolucionaria.

Los Clubs nacidos á la sombra de la paz, no tienen base, patriotismo y principios; son propiamente hablando, sociedades convencieras inspiradas en egoísmos personales; son círculos de amigos que suspiran por el bien de otro amigo, no por la salud de la patria.

Los Clubs engendrados por la paz, son sociedades débiles por que les falta la cohesión de la idea; son como mujeres histéricas, que sin haber perdido la virginidad, sienten en ocasiones los dolores del parto.

La República.

Aunque "La Nación" publique todos los días las cotizaciones de los giros sobre el exterior, y "La República" lo haga no más que cuando varían los tipos, estamos al corriente del curso que sigue el valor de la plata con respecto al oro en este país y en los mercados extranjeros, y tanto á nosotros como á todo el mundo en Guatemala le consta que el cambio sobre Londres jamás ha llegado al ciento cincuenta por ciento. Agradeceríamos á "La Nación," que publica todos los días las cotizaciones, que nos señalara una sola fecha siquiera, en que el cambio sobre Londres haya alcanzado al ciento cincuenta por ciento. Es de suponerse que el colega con la mayor sinceridad, haya caído en error en ese punto, sin duda por falta de tiempo para leer las cotizaciones que él mismo publica, y en ningún modo pensamos que haya incurrido en falta de buena fé al fundar sus cálculos en una base falsa.

La Nacion.

Todas las semanas recibimos nosotros en nuestros canges y en las revistas especiales los estados de los establecimientos de crédito del mundo entero, y sólo cada seis meses puede juzgarse de los que tenemos en casa.

La República.

Hacer retroceder á la República á la Edad Media otra vez, después de haber aspirado los aires puros de la libertad; amordazar la prensa y la tribuna y la voz humana en todas sus manifestaciones, después de una época de tolerancia; comenzar otra vez con las delaciones en que nadie, ni los amigos más cercanos están seguros, ni los mismos que elevaron al déspota, ni sus correligionarios más afectos, después de una época de respeto y garantía; volver al manoteo de las Arcas nacionales sin cuenta ni razón, para levantar con sudor de los pueblos colosales fortunas, no puede pensarse yá, sino por los que hayan perdido completamente el juicio y toda noción de patriotismo unido al mayor desprecio por su propia existencia.—Sila.

La República.

Una gran sala vacía, permaneció abierta durante varias horas; pero fué cerrada en la noche del 15, y lo único que se supo á ciencia cierta fué: que las construcciones parecen endebles y quien sabe si resistan á los fuertes y próximos aguaceros; que hubo una procesión......en que figuraron cuatro "veteranos del 71," los cuales desfilaron un tanto mústios y caballeros en flacos rosinantes; que la policía especial, propinó "especiales" garrotazos á muchas gentes, y cometió abusos "especiales;" y que un mal servido y peor condimentado "lunch," costó, según decires, más de "seis mil pesos," suma exagerada que, en vez de pagarla á "nuestro Gran Central," debió haberse repartido entre las Casas de Beneficencia y otros pobres necesitados.



El "Impérieuse"—Capitana de la Escuadra inglésa del Pacifico.

REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	No. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	ÚLTIMO DIVIDENDO	VENTA ÚLTIMA
Banco Internacional	1,000	$2,000	$1,400	$280	$4,900
" de Guatemala	2,500	1,000	600	100	1,450
" Americano	1,000	1,000	600	50	850
" Agrícola Hipotecario	2,000	4,000	2,000	165	2,800
" de Occidente	15,000	100	100	12	195
" Colombiano	1,687	1,000	1,000	80	1,475
Compañía del Muelle de San José	6,000	$ 100	$ 87	$2.00	$ 160
" " " " Champerico	6,000	100	33	4.00	200
" Canteras Centro-Americana	260	1000	970	0000	......
" Palo de Tinte	450	1,000	500	0000	.....
" de Agencias	5,000	100	66	7.92	75
" la Nueva Industria	134	1,000	1,000	......	1,450
" de Construcciones del Administrador	1,000	1,000	250	0000	250
" " " La Urbana	1,000	500	300	0000	....
" Anónima Nacional de Construcciones	600	1,000	400	0000	....
" La Unión Industrial	190	1,000	1,000	.....	1,000
" Ferrocarril Urbano	400	50	50	......	50
" Cantón Barrios	250	1,000	350	0000	.....
Agencia Marítima Nacional	2,200	100	100	12	105

VALORES DEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERÉS MENSUAL	SERVICIO MENSUAL	VENTA ÚLTIMA
Bonos de los tres millones	$2,845,900	$1,459,800	1%	$50,000	$ 74
Deuda flotante	1,307,300	949,400	½%	25,000	103
Bonos del Ferrocarril del Norte	1,481,900	....	½%	....	36
Exposición (1°)	1,500,000	736,000	1%	50,000	75
Exposición (2°)	....	....	.....	....	....
Acatán	775,000	211,800	1%	....	94
Deuda Externa	£1,600,000	£50,060	⅓%	£1,250	40

GIROS	90 DÍAS	Á VISTA
Londres	132.00	134.00
París	131.00	133.00
Hamburgo	127.00	129.00
España	....	100.00
Milán y Génova	....	120.00
El Salvador	.. ...	6.00
Nueva York	....	141.00
San Francisco	....	141.00
México	....	25.00
Panamá	....	10.00

MOVIMIENTO.

BANCOS.—Gran calma en las transacciones, los que compran acciones piden grandes rebajas y cuando los tenedores agobiados ceden en los precios, observan con extrañeza que se deshacen las negociaciones fundándose en fútiles pretextos.

VALORES DEL GOBIERNO.—Han ido á la baja.

COMPAÑIAS.—Los accionistas de la luz eléctrica piden se haga luz á la marcha de los negocios y que la dirección de Londres comunique noticias. *La Nueva Industria* todavía no ha dado el tan anunciado dividendo.

DINERO.—Escasísimo. Firmas respetables que suman mancomunadamente una responsabilidad de diez millones de pesos, no han logrado poder renovar en un banco un pagaré de veinticinco mil pesos.

GIROS.—Se nota alterabilidad según es mayor ó menor las probabilidades del empréstito, pero subieron.

UN PESO plata tiene 25 gramos, su ley de aleación es 900 milésimos y se cotiza á razón de 28⅜ peniques la onza.

NOTA.—Estas cotizaciones son el promedio de las habidas en la primera quincena de Abril de 1897.

A los Artistas.

El Comité Central de la Exposición Centro-Americana ha dispuesto que las Medallas y Diplomas que servirán para premiar á los expositores, sean hechos por artistas residentes en la República de Guatemala.

En tal virtud se les excita para que presenten sus proyectos respectivos lo más pronto posible, pudiendo adquirir todos los informes necesarios en la Oficina Central de dos á tres de la tarde.

Guatemala, 8 de Enero de 1897.

Agentes de "La Ilustración Guatemalteca"

Ramón Guzmán ....Quezaltenango
(Peluquería de Londres)
José Gallegos ....Antigua
Licdo. Manuel Muñez..............................Cobán
Laudelino González..........................Livingston
Antonio Font.....................San José de Costa Rica
José D. Corpeño.......................San Salvador